

La diabetes es una enfermedad crónica que se caracteriza por unos niveles altos de glucemia, es decir, del azúcar en sangre, debida a una producción anormal de insulina o a un mal aprovechamiento de la misma por parte del organismo, o a la combinación de ambas causas. En consecuencia, la glucosa se queda en la sangre, sin llegar a las células que no reciben la energía que precisarían para su funcionamiento normal.

¿Qué es la insulina?

Cuando los alimentos se transforman mediante la digestión y llegan al intestino, los nutrientes pasan a la sangre para ser utilizados, y es aquí donde se precisa la insulina. Todas las células del cuerpo necesitan glucosa para vivir pero, sin la ayuda de la insulina, la glucosa no puede penetrar en las células.

Se trata de una hormona que actúa como una llave que abre y permite que la glucosa entre en la célula y pueda ser transformada en energía. Si falta insulina, la glucosa no puede entrar en las células y se acumula en la sangre.

¿Existen diferentes tipos de diabetes?

La elevación anormal de azúcar en la sangre puede ser originada por causas diversas. Las formas más frecuentes de diabetes son: tipo 1 y tipo 2 y diabetes mellitus gestacional (DMG).

Diabetes tipo 1: suele aparecer en la infancia y/o adolescencia, pero no es excepcional en otras edades. Existe una cierta predisposición genética a padecer la enfermedad, pero no se conoce la verdadera causa. Sus síntomas más frecuentes son una intensa sensación de sed, el aumento del volumen de orina, cansancio y un acusado apetito, a pesar de lo cual el paciente pierde peso. El único tratamiento existente para los pacientes con diabetes tipo 1 es la insulina, que debe administrarse desde el principio.

Diabetes tipo 2: es la forma más común de diabetes. Suele ocurrir en personas de edades más avanzadas, aunque cada vez hay más casos de niños y adolescentes con diabetes tipo 2. Sus síntomas son menos evidentes que la anterior y, a menudo, no producen ningún tipo de molestia, por lo que su diagnóstico podría darse años después del comienzo de la enfermedad, cuando se producen las complicaciones. La base del tratamiento de estos pacientes es la dieta y el ejercicio, que puede derivar en la administración de fármacos antidiabéticos orales y, en estadios avanzados, el tratamiento con insulina.

Diabetes mellitus gestacional (DMG): es aquella diabetes que aparece por primera vez durante el embarazo debido a que el organismo no puede producir ni utilizar la suficiente insulina necesaria para la gestación. Suele desaparecer después del parto.

¿Cómo sé si tengo diabetes?

La diabetes se considera una enfermedad silenciosa porque pueden pasar varios años antes de que presente síntomas. Esto provoca que muchas personas sean diagnosticadas cuando ya tienen complicaciones crónicas como las que afectan a la vista, el riñón, los pies o el sistema cardiovascular.

Los síntomas más típicos de la diabetes son:

- Poliuria: necesidad de orinar con mucha frecuencia.
- Polidipsia: tener mucha sed.

- Polifagia: tener mucha hambre.

Si presenta algunos síntomas característicos de la diabetes debe acudir al médico para realizar un análisis de sangre que confirme o no el diagnóstico de diabetes.

¿Qué es la prediabetes?

La prediabetes o trastorno de tolerancia a la glucosa es cuando los niveles de glucosa en la sangre son mayores que los normales, pero no lo suficientemente altos como para diagnosticar diabetes. Aunque muchas de las personas con prediabetes desarrollan diabetes tipo 2 en menos de 10 años, las investigaciones han demostrado que, si se toman medidas para controlar el nivel de glucosa en sangre cuando se tiene prediabetes, se pueden retrasar o prevenir la aparición de la diabetes tipo 2.

Fuente: https://www.cardiorrenal.es/preguntas_frecuentes